

PREMIO JORGE ISAACS 2007
Gobernación del Valle del Cauca
Cali, Colombia

BLANCO

TOTALMENTE

BLANCO



BLANCO

TOTALMENTE

BLANCO

Personajes: EQUISESE
ELE
EME

1

Equisese, Ele

EQUISESE- Blanco.

ELE- Es una hoja en blanco.

2

Equisese, Eme

EME- El mesero nos mira mucho.

EQUISESE- Y qué. Son ideas tuyas. Yo lo veo muy normal y atento a su trabajo. Seguro está pendiente de que terminemos para recoger.

EME- Cómo sigue tu cara.

EQUISESE- Me puse hielo anoche. No pongas más el tema. Ya te disculpé y acepté esto como desagravio.

EME- ¿Está bueno tu refresco?

EQUISESE- Mmm... Es como tomar un pedazo de nieve. ¿Ves? Es un pedazo de nieve.

EME- De lejos. Parece.

EQUISESE- Rico.



EME- ¡Sucia! ¡No! ¡No! ¡No hagas regueros! ¡No me ensucies la ropa!

EQUISESE- ¿Y el tuyo?

EME- Mmm... Es como tomar un pedazo de...

EQUISESE- De mierda.

EME- ¡Por favor!

EQUISESE- Es de ese color ¿no?

EME- Qué poco romántico. Ya no me lo quiero tomar.

EQUISESE- ¡Me lo tomo yo entonces!

EME- Hazle. Tú eres buena para los sobrados y para repetir.

EQUISESE- ¿Me estás ofendiendo o estás halagando mi lado perverso? Mmm... El tuyo está delicioso.

EME- Nos sigue mirando.

EQUISESE- ¿El mesero?

EME- Me tiene fastidiado.

EQUISESE- Llamémoslo y le preguntamos. ¿Será porque hicimos muchos regueros?

EME- De verdad, no me gusta. Nos mira mucho. Desde que llegamos y todo el tiempo.

EQUISESE- ¿Le preguntamos?

EME- No. Pidamos la cuenta.

EQUISESE- Pensé que íbamos a estar un rato más.

EME- No. Pidamos la cuenta ya.

EQUISESE- ¿No quieres más tu refresco?

EME- Sal de aquí ya mismo. Mientras tanto voy a la caja y pago. Despidámonos.

EQUISESE- No entiendo pero por qué así.

EME- Algo pasa hoy. Hoy tengo una sensación. No puedo explicarte porque es solo una sensación. Vámonos. No llares la atención.

3

Equisese

¡Voy a trabajar en el patio en unos diseños! ¡Si me llaman no estoy! ¡¿Hay hojas en blanco para dibujar?! ¡Ah... perdón...! ¡No ya no! ¡Aquí tengo...! Se regaron todas en el piso. ¡Tranquilo! Qué



tonta. No las había visto. ¡Hay que recoger a los niños en el Jardín a las cinco en punto! ¡No lo olvides!

4

Equisese, Eme

EQUISESE- ¿Ves cómo se levanta esa cortina blanca por el viento?

EME- Parece un fantasma.

EQUISESE- Es como si la tarde tomara forma y entrara.

EME- Me encanta.

EQUISESE- Todo lo demás está quieto.

EME- No creo que te refieras a mí.

EQUISESE- Qué voy a decir cuándo llegue. Qué voy a decir cuándo llegue. Qué voy a decir cuando llegue. ¡Qué voy a decir cuando llegue... Dios... qué voy a decir cuándo llegue a la casa!

EME- ¿Te gusta?

EQUISESE- Me encanta.

5

Equisese, Ele

EQUISESE- ¡Déjame salir!

ELE- No te voy a dejar salir.

EQUISESE- No entiendo qué pasa.

ELE- Necesito que hablemos.

EQUISESE- Pero de qué.

ELE- Necesito que hablemos.

EQUISESE- Estás muy extraño.

ELE- Tenemos que hablar.

EQUISESE- Suéltame. Dónde están los niños.

ELE- No te voy a dejar salir.



EQUISESE- Pero por qué. Suéltame.

ELE- No vas a salir de aquí.

EQUISESE- Nos vamos a hacer daño si no me sueltas.

ELE- Como quieras. De acá no sales.

EQUISESE- Que te digo que me sueltes. Suéltame. ¿Te das cuenta? Fue sin culpa.

ELE- Arráncame la piel, la cara, los ojos. ¡Párteme las costillas pero no vas a salir!

EQUISESE- ¡Suéltame por favor me haces daño!

6

Equisese, Eme

EME- ¿Escuchaste?

EQUISESE- Si.

EME- Qué era.

EQUISESE- Las yucas de mi columna.

EME- ¿Te abracé muy fuerte?

EQUISESE- Como si no nos volviéramos a ver nunca más o como si volviéramos a vernos después de muchísimo tiempo.

EME- Una flor ha sido liberada. Te la traje.

EQUISESE- Eso significa que va a acabar el invierno.

EME- Otra vez se acaba.

EQUISESE- ¿Cuántas estrellas se pueden contar hoy?

EME- Hoy es una noche en la que no se pueden contar las estrellas.

EQUISESE- Esa fila de farolitos en la calle. Es romántico.

EME- Para mí éstas ya no son calles.

EQUISESE- Qué son.

EME- Un detalle impresionista de mi vida.

EQUISESE- Si parpadeo de seguido y doy muchas vueltas mirando el cielo y a ti y a las calles y a las calles y al cielo y a ti, me llevo para mi casa un detalle impresionista de la noche.



EME- ¡Cuidado te caes! Sin dar vueltas ni parpadear, nosotros ya somos un detalle impresionista. Cuando se camina por la calle con alguien a quien se ama, la calle se adosa a ese tormento de la adoración y las calles dejan de ser solo calles.

EQUISESE- Siempre es como si fuera la última vez. Qué manos tan frías, tan blancas, tan limpias. Tantas venas. Se puede adivinar cómo es un ser humano por dentro.

EME- El invierno tan blanco y tu nariz tan helada.

EQUISESE- Quiero mostrarte algo. Aquí está.

EME- ¿Y esto? ¿Lo hicieron tus hijos para ti?

EQUISESE- Si.

EME- Es muy bonito.

EQUISESE- Claro que todavía no saben leer, ni escribir. Son las profesoras las que terminan haciendo estas tarjetas. Pero esto si sé que es idea de ellos.

EME- ¿Esto?

EQUISESE- Si.

EME- ¿Qué es?

EQUISESE- Las huellas del perro.

EME- ¿Las huellas del perro? Ah, si. Ya me acuerdo que me contaste. Un cachorrito que les regalaron que tiene como veinte nombres porque no han podido decidir cuál ponerle.

EQUISESE- ¡Nerón! ¡Rocky! ¡Puchis! ¡Kaizer! ¡Pepis!

EME- ¿Pero cómo puedes saber que estas manchas son las huellas de un perro?

EQUISESE- Yo veo claramente que son huellas de perro. Esto sin duda es una uña y este espacio de aquí es el espacio entre la uña y la almohadillita de la huella. Bueno. ¡Lo que es en sí la pata por debajo!

EME- Qué divertido. Si. Es la huella de un perro.

EQUISESE- Bonito.

EME- Pero cómo hicieron para pintarle la huella al perro con tempera de color y que el perro luego se dejara poner la huella aquí.

EQUISESE- ¡Estas tarjetas valen por ese misterio!

EME- ¡Mamacita!

EQUISESE- Son mi adoración.

EME- ¿Y yo?

EQUISESE- También.

EME- ¿Y él?



EQUISESE- También.

7

Equisese, Ele

ELE- Hice algo muy malo.

EQUISESE- Qué hiciste.

ELE- Hice algo muy malo.

EQUISESE- Qué hiciste.

ELE- Hice algo muy malo.

EQUISESE- ¡Qué hiciste!

ELE- Hice algo muy malo.

EQUISESE- ¡Por Dios, qué hiciste!

8

Equisese

¡No se vayan tan lejos! ¡Eso hasta allí! ¡Al lado de papá eso! ¡Yo lanzo las pelotas desde acá y ustedes me las devuelven! ¡Aquí va la primera! ¡Eso así! ¡La segunda! ¡Otra! ¡Otra! ¡Ay... no... no me las tiren todas al mismo tiempo! ¡¿Ah sí?¡ ¡Van a ver lo que es la venganza! ¡Tomen! ¡Tomen! ¡Tomen!

9

Equisese, Ele

EQUISESE- En este momento no.

ELE- Qué quiere decir con que en este momento no.

EQUISESE- Quiere decir que no.



ELE- ¿Segura que quieres decir eso?

EQUISESE- Segura.

ELE- Es que tu respuesta me pone a pensar. Decir, en este momento no, a mi me deja la sensación de que hace un año si, hace un mes si, ayer si, incluso esta mañana si. Decir, en este momento no, me deja mucho deseo de escuchar respuestas más amplias y explicaciones.

EQUISESE- En este momento contigo. Hace años, contigo. Hace un mes, contigo. Ayer, contigo. Incluso esta mañana, contigo. Mañana, contigo.

ELE- ¿Segura que mañana conmigo?

EQUISESE- Segura.

ELE- Por dos cosas no puede responder un hombre. Por una persona y por el día de mañana. ¿Segura que mañana conmigo?

EQUISESE- Segura.

10

Equisese, Eme

EME- ¿A qué estás jugando?

EQUISESE- ¡No me sigas más!

EME- Las calles son de todos. Puedo andar donde quiera.

EQUISESE- ¡De qué me estás hablando! Tengo mucho afán y no quiero que me vean contigo.

EME- ¿Para dónde vas? Tu carro está allá atrás.

EQUISESE- ¡Cómo así que a qué estoy jugando! Explícame eso.

EME- La semana pasada te vi con él.

EQUISESE- Si, ¿y no es lógico?

EME- ¿Lógico? Mira no hablemos aquí de lo que es o no es lógico.

EQUISESE- Pero por qué estás así. No respondes las llamadas, ni los mensajes y ahora me persigues.

EME- Insisto en que quisiera saber a qué estas jugando.

EQUISESE- ¡Yo no estoy jugando a nada!

EME- La gente caminaba de un lugar a otro, yo no me despegué ni un segundo de tu existencia. ¡Si no te miraba de frente, te miraba de reojo o te miraba con el alma, o con el ojo del culo! ¡Me estaba



volviendo loco de no tener más ojos que los únicos que tengo y estuve pendiente de tus movimientos celosamente cada minuto!

EQUISESE- ¡¿Qué?! ¡¿La semana pasada?! ¡¿Estabas allá?!

EME- Fue una casualidad estar en el mismo sitio.

EQUISESE- ¡Y qué fue lo que hice para que estés así!

EME- ¡No te me acerques! Todo hacía juego. El paisaje de primavera, tus hijos sobre el césped, la gente conversando, él esparciendo bloqueador solar en tu espalda. Él abrazándote.

EQUISESE- Yo no estoy jugando y no tengo que decir nada al respecto.

EME- ¿No me decías que estaban mal?

EQUISESE- Todas las parejas tienen crisis. Estar mal o estar bien no quiere decir absolutamente nada. Yo te quiero.

EME- Necesito la verdad siempre. Solo necesito eso.

EQUISESE- Estás muy agitado. Cálmate.

EME- No me toques. Lo que pasa es que me enamoré. ¡Lo que pasa es que aunque no tenga a la persona que adoro la siento mía!

11

Equisese, Ele

EQUISESE- Quién.

ELE- Tú sabes quién.

EQUISESE- No. Quién.

ELE- Si sabes quién.

EQUISESE- De quién me estás hablando.

ELE- Si sabes de quién te estoy hablando.

EQUISESE- Puedes ser más claro. Dame un nombre, un sobrenombre, una dirección, una talla. ¡Quién!

ELE- Un hombre blanco de talla media.



12

Equisese, Ele

EQUISESE- Blanco.

ELE- Es una hoja en blanco.

13

Equisese, Eme

EME- ¿Paté?

EQUISESE- ¿Pa ti o paté?

EME- Paté pa ti.

EQUISESE- ¡Delicioso!

EME- Por ahí hay unas rodajas de pan para que le echas. ¿Vino?

EQUISESE- Qué bien. Aquí está el sacacorchos.

EME- Gracias.

EQUISESE- Hacía tiempo no probaba esto.

EME- Hacía tiempo no compraba. En la nevera tengo quesos, bocadillos, gelatinas, jamón. Creo que exageré. Se me va a dañar todo. Y además el cajón del mecató lo llené de galletas. Galletas de mora, galletas de vainilla, galletas de chocolate, ¿qué haces? Por qué te tapas los oídos.

EQUISESE- Porque va a explotar.

EME- Pero es vino, no es champaña.

EQUISESE- Igual. Haces tanta fuerza que creo que va a explotar.

EME- ¡Pum!

EQUISESE- ¡Ay!

EME- Deja el show. Pásame tu copa. ¡Mamacita!

EQUISESE- ¡No me sirvas tanto!

EME- ¡Salud!

EQUISESE- ¡Salud! ¿Puedo pasar aquí la noche?



EME- ¿Qué? ¿Puedes?

EQUISESE- Podría.

EME- Qué vino tan delicioso. Chileno.

EQUISESE- Está de viaje. Una construcción que se adelanta en el Puerto. Los niños con la abuelita.

EME- Como quieras. Yo encantado.

EQUISESE- Paté de hígado de pollo.

EME- Tengo otro mejor. Este. Espera lo destapo.

EQUISESE- Pero este que tengo sabe muy rico.

EME- Este que tengo aquí es más rico que ese.

EQUISESE- ¡Si son lo mismo!

EME- ¿Qué?

EQUISESE- ¡Es el mismo!

EME- ¡Ay, no!

EQUISESE- También dice paté de hígado de pollo.

EME- Qué tonto. Compré dos iguales. Creí que estaba comprando dos diferentes y compré dos iguales.

EQUISESE- No, espera. De pronto tienes razón. Este es diferente a este.

EME- ¿Sí?

EQUISESE- Este tiene rayitas verde claras y este rayitas verde oscuras.

EME- Pero son lo mismo, ¿no?

EQUISESE- No. Tienes razón son diferentes. Este dice que tiene hierbas italianas y este dice que tiene champiñones.

EME- Menos mal. Si. Son diferentes y saben diferente. ¿Cómo ves el lugar?

EQUISESE- Me gusta.

EME- ¿Le harías algo?

EQUISESE- No. Para mi gusto está perfecto.

EME- ¿Más vino?

EQUISESE- Bien. ¡Hasta ahí, hasta ahí!

EME- Las persianas están nuevas.

EQUISESE- Me gustan.

EME- ¡Salud!

EQUISESE- ¡Salud!



EME- La novia que tenía organizaba todo como ella quería. No se para qué me pedía opiniones. Me decía, te parece que si ponemos unas cortinas está bien o te gustaría mejor que pusiéramos unas persianas. Yo le decía que prefería conseguir unas persianas y al otro día encontraba instaladas unas cortinas. Para qué me preguntaba entonces.

EQUISESE- A mi tampoco me gustan las cortinas. Aunque hay cortinas muy bonitas.

EME- ¡Con telas magníficas!

EQUISESE- Pero prefiero las persianas. Había unas cortinas en la casa. Me aburrí de verlas y las descolgué. También me aburría que a él no le aburriera verlas. Le decía ¿te parece si cambiamos las cortinas? Me decía que para qué. Que para qué ese gasto. Que era inoficioso. Que estaban buenas. Ahí están las cortinas. ¿Quién te ayudó con el trasteo?

EME- Yo solo. ¿Más vino?

EQUISESE- Bien. ¡Hasta ahí, hasta ahí!

EME- Luego descubrí el dedo sensor.

EQUISESE- ¿El tuyo?

EME- El dedo sensor de ella. Éste. El índice derecho de ella era el dedo sensor. Y con eso me pensaba casar. Con el dedo sensor. Había una empleada que venía los lunes y los jueves. Los días perfectos para medio cubrir el desorden de mitad de semana y el del fin de semana. Cuando la empleada se iba, ella llegaba con su compañero el dedo sensor y lo pasaba por cuanto rincón, estante, escaparate, cajón, cajoncito, asiento, mesa, gabinete, clóset, puerta. Por donde el dedo sensor le cupiera lo metía. Le quedaba como un pedazo de carbón y entonces iba y me lo mostraba. ¡¿Si ve, si ve?! No teníamos a nadie que nos durara. ¿Más?

EQUISESE- Un poquito. ¿Y ahora dónde está la dueña de esa fantasía de dedo?

EME- Se enfermó.

EQUISESE- Qué le pasó.

EME- Le están haciendo exámenes.

EQUISESE- ¿Es algo recurrente o tiene que ver con que las cosas entre ustedes se acabaron?

EME- ¡Salud!

EQUISESE- ¡Salud!

EME- Lo somatizó definitivamente. Ella estaba bien antes de que decidiéramos acabar las cosas. La fui a visitar. Me dijo que me fuera. Que me odiaba. Que mi presencia le fastidiaba.

EQUISESE- Yo creo que ella esperó a que lucharas. Las mujeres les decimos a los hombres váyanse para que vengan, vengan para que se vayan, no se me acerque, para que nos hagan el amor con furia.



EME- Quiero hacértelo ya.

EQUISESE- Me cogió el vino. Yo mejor me voy.

EME- Dijiste que te ibas a quedar esta noche.

EQUISESE- Eso te dije pero ya me dio miedo.

EME- Quédate.

EQUISESE- Mejor ve voy.

EME- Qué bien hueles. Quédate.

EQUISESE- Mejor no.

EME- Suéltate el cabello. Así.

EQUISESE- Me voy, me voy ya.

EME- No. ¡Te quedas y te vienes!

EQUISESE- Me quedo y me vengo pero no hasta mañana.

EME- Mamámela.

14

Equisese, Ele

EQUISESE- La pregunta que me estás haciendo no la puedo responder.

ELE- ¿Por qué?

EQUISESE- No puedo.

ELE- Pero por qué. Tiene que haber alguna explicación.

EQUISESE- No puedo responder esa pregunta.

15

Equisese

¡No pregunten qué es! ¡Todo lo que yo hago es delicioso! ¿No les huele? ¡Todos bajen a la mesa que ya está servido! ¡Bajen ya que se enfría!



16

Equisese, Eme

EME- Perdón. ¿La golpeé muy duro?

EQUISESE- No tranquilo. No se preocupe.

EME- ¿En serio no la lastimé?

EQUISESE- No.

EME- La ayudo. Por qué se ríe.

EQUISESE- Risa nerviosa. Fue una caída muy aparatosa. Qué pena. ¿Será que alguien me vio?

EME- Haga de cuenta que nadie la vio. Se ensució un poco.

EQUISESE- Tranquilo. Yo me sacudo por detrás.

EME- Perdón.

EQUISESE- ¿Yo soy talla Equisese y usted?

EME- Yo soy...

EQUISESE- Espere. Déjeme adivinar. ¿Talla Eme?

EME- ¡Como lo supo!

EQUISESE- Me lo imaginé. Mucho gusto.

EME- Mucho gusto. ¿La he visto en alguna parte?

EQUISESE- No creo.

EME- Su cara me es familiar.

EQUISESE- Tal vez en algún desfile de verano.

EME- Es posible.

EQUISESE- ¿O... ve a aquel hombre de allá? Es mi esposo. Es talla Ele. De pronto me ha visto con él acompañándolo en su trabajo como el día de hoy. Es arquitecto. Diseñó toda la infraestructura de este desfile.

EME- Me encanta como está dispuesto todo. No se mucho de estas cosas pero me parece que es una fusión muy equilibrada entre espacios interiores y exteriores. Aunque predomina el blanco, es muy alegre, muy rítmico.

EQUISESE- Puede que usted no sepa mucho pero sonó muy bien lo que dijo. Yo trabajo como diseñadora de modas. Y usted a qué se dedica.

EME- Comerciante.

EQUISESE- Qué vende.



EME- Telas. Tenemos varias líneas de tejido técnico para carros y aviones. También líneas de blancos muy usadas en los hoteles y ahora último telas típicas. Vamos a concretar algunos convenios con las casas de modas. Por eso estoy aquí.

EQUISESE- Me está dando la impresión también de haberlo visto antes.

EME- Seguro nos hemos cruzado en otra ocasión.

EQUISESE- Qué hace.

EME- Perdón. Es la tela de su vestido. ¿Dónde la consiguió?

EQUISESE- Una amiga.

EME- Un día recibí este mismo material en el almacén que manejo. Creo que llegó de México. No recuerdo el nombre de esta tela. Es una textura muy fina y deliciosa al tacto.

EQUISESE- Una amiga que viaja me trae muchas cosas. Incluso accesorios para mujeres que ofrezco a las boutiques. Es un desvare para tiempos no tan buenos. También me trajo esta tela y confeccioné este vestido y un sobrante lo aproveché para un vestuario de mi tienda. Manejo una pequeña tienda de disfraces al norte de la ciudad. Perdón. Tengo que dejarlo. Ya va siendo la hora del almuerzo y ¿ve allá? Ese par son míos. El más pequeño es talla Equisese de niño y el otro talla Ese también de niño. Lo aclaro porque a veces me lo confunden con una niña.

EME- Están muy pequeñitos.

EQUISESE- Si llego a necesitar una tela especial, dónde puedo conseguirlo.

EME- Tome esta tarjeta. Está la dirección del almacén. Son varios pero éste es el que yo manejo. Es un local muy pequeño pero se atienden pedidos muy grandes.

EQUISESE- Por qué se ríe.

EME- No se.

EQUISESE- Gracias. Ahora la guardo.

EME- Espere. ¿Y si yo necesito una diseñadora? Por qué se ríe.

EQUISESE- No se.

EME- ¿Y si la necesito?

17

Equisese, Ele

ELE- En ese momento yo sentí como si hubiera transmutado en una sustancia. Una sustancia biliar. Agua estancada, lodo, fango, petróleo. Eso era. Combustible. Era un completo ardor. ¿Me estás



escuchando? Salí de la habitación. Estaban jugando con el trencito eléctrico. Estaban tan parecidos a su mamá en ese momento... por qué el sol de la tarde, o la neblina de la montaña, o el calor de la chimenea, o el dolor del invierno, hicieron que sus caritas a esa hora fueran las más parecidas a la tuya. Por qué tuvo que ser de esa forma. No pude resistir el amor. Los abracé. Vieras. Los abracé. Vieras cómo los abracé. Crujieron los tiernos huesos.

18

Equisese, Eme

EME- Fría, fría. Tibia, tibia. No, se volvió a enfriar. Eso. Otra vez tibia, tibia. Caliente, caliente. ¡Hirviendo!

EQUISESE- Qué es esto.

EME- Pues qué parece.

EQUISESE- No entiendo.

EME- A mi me da la impresión de que esto parece un hermoso oso de peluche que alguien muy entusiasmado compró a otro alguien para celebrar una fecha especial.

EQUISESE- Un momento. Yo qué hago con un oso de peluche.

EME- Es un regalo.

EQUISESE- Pero cómo se te ocurre que voy a llegar a la casa con un oso de peluche que abraza un corazón que dice te amo y que al espicharle la barriga dice te amo.

EME- ¡Me estoy expresando! Te estoy haciendo feliz.

EQUISESE- Pero este no es el regalo que un amante debe dar.

EME- Entonces cuál es el regalo que un amante debe dar.

EQUISESE- Algo que no se note.

EME- Présteme mi oso.

EQUISESE- Tome. Me esta haciendo sentir como si fuera una mala persona.

EME- Está bien. Fue una idea patética. Nunca en mi vida ni cuando fui el más barroso adolescente se me había ocurrido regalar un oso de peluche. Ni cuando me enamoré de la niña más bonita de todo el barrio y para mí del mundo, pensé en regalar un oso de peluche. Y eso en ese tiempo era lo máximo en amor que podía hacerse. Seguro que esto puede ser lo más estúpido que haya hecho en mi vida y todo lo que soy como hombre podrá verse denigrado por regalar este oso de peluche pero



¿sabes qué? no me importa. Yo tengo claro que quería hacerte feliz hoy y que no quería morirme sin haber regalado un oso de peluche. Además el tipo que los vendía era más tierno que este oso de peluche. Tenía un portafolio y una bolsa plástica llena de estos mismos osos de peluche y nadie le compraba y se apareció en el almacén sudando cuando ya se hacía de noche. Y una bolsa llena de osos de peluche cuando el día del amor y la amistad se acaba es una tragedia. Por lo menos yo tengo un almacén de telas, una amante divina y a veces puedo viajar. Él solamente tiene todas las calles por delante para vender osos o cualquier fruslería según sea la ocasión y con su discurso me hizo recordar que muy en el fondo yo quería siempre aunque no lo hubiera racionalizado, regalar un oso de peluche y por un instante no privarme de todas las estupideces kitsch que hay en el mundo. ¡Soy un ser kitsch qué hago! Tengo esencia kitsch. Soy un kitschero de mierda. Hasta marica debo ser.

EQUISESE- No era para tanto.

EME- Claro que si era para tanto. Podías haberte dejado de tanta cosa, haberlo abrazado y darme las gracias porque te pensé kitschetudamente. Después si querías yo mismo te acompañaba a acribillar el oso en la mitad de una autopista o regalárselo a un niño pobre. Pero “qué es esto”.

EQUISESE- Dámelo.

EME- Para qué. Es mío.

EQUISESE- Quiero pedirle perdón al oso.

EME- ¿Qué? ¿Que le vas a pedir perdón a quién?

EQUISESE- Déjame te abrazo y te doy las gracias.

EME- No. No hay nada que hacer. Para el próximo oso lo piensas. Por aquí hay un pequeño bombón. Es del oso. No creo que al oso le importe. Cómetelo de regalo. Cuando llegues a tu casa no se va a notar.

19

Equisese, Ele

ELE- Visita sin previo aviso. Él estaba vestido de blanco. Una extensa charla sin palabras. Las cosas que no se dicen son las que mejor se escuchan. Silencio, silencio, silencio, ¡basta ya! Lo demás, ¿quieres saber qué fue lo demás? ¿Segura? Lo demás fue curiosidad. Morbosidad.



20

Equisese, Ele

EQUISESE- Blanco.

ELE- Es una hoja en blanco.

21

Equisese, Eme

EQUISESE- Me estás presionando.

EME- Te lo estoy pidiendo con toda la tranquilidad posible. No es que te esté presionando y no me hagas sentir que estoy loco pensando en fatalidades. No te estoy presionando. Solamente quiero estar bien. Quiero que todos estemos bien.

EQUISESE- Pero lo estás.

EME- No lo estoy. El mundo puede ser lo que sea, pero hay que tratar de estar bien. Hay que cuidarse. Al estar contigo no te cuido. Por más que me empeñe en que así lo fuera, no te estoy cuidando.

EQUISESE- Ya sabes cómo son las cosas conmigo.

EME- Muy claramente. Entonces tomémoslo como una decisión. Ocúpate de tus hijos, tu trabajo, tu hogar, es todo. Esa es tu prioridad. Es lo que siempre me has hecho saber y yo lo he respetado.

EQUISESE- No puedo dejarte.

EME- Si puedes.

EQUISESE- No puedo.

EME- ¡Vamos a hacerlo!

EQUISESE- ¡No!

EME- ¡Si! ¡Yo no quiero aparecer muerto por ahí en cualquier alcantarilla con dos tiros en la cabeza y el pecho abierto con el corazón al aire!

EQUISESE- Yo no se de dónde sacas esas ideas retorcidas y violentas de que algo muy horrible podría pasar. Realmente tú y yo nos vemos muy poco porque siempre estoy con los niños y hemos



podido manejarlo así por muchísimo tiempo. Él sufre cuando en la cocina se le mueren las hormigas sin culpa al echar agua sobre un plato sucio y prefiere no lavar la losa hasta que todas se hayan ido a punta de golpecitos sobre el mesón. También cuida las lagartijas de la casa cuando se las encuentra y las pone en un lugar seguro. Y no es porque él crea en reencarnaciones. Es que cuida la vida así sea la de los animalitos pequeños. ¿Alguien tan tierno como él crees que sería capaz de algo así?

EME- Tan tierno. ¡Por qué hacerle esto a alguien tan tierno!

EQUISESE- Si yo supiera, si tuviera una respuesta.

EME- Ya está. Lo vamos a dejar.

EQUISESE- Pero qué puede traerle esto de inconveniente a tu vida. No estás perdiendo nada. Yo si estoy arriesgando todo.

EME- ¿Te das cuenta?

EQUISESE- Darme cuenta de qué.

EME- Hablas de un riesgo. ¿Sabes cuál es el riesgo? No sabes porque cualquier cosa puede ser ese riesgo. No sabes qué estás arriesgando. Yo tampoco, pero no quiero arriesgar más eso que no se qué he arriesgado en todo este tiempo.

EQUISESE- Me estás presionando.

EME- ¡No! ¡No! Hay algo. No quiero seguir. Lo vamos a dejar. Quiero que lo entiendas. Estás viniendo muy seguido. Qué pasa si él un día te sigue. Qué pasa si se llega a dar cuenta.

EQUISESE- Pero por qué tanta inquietud de repente. No tiene por qué darse cuenta. Yo sigo pensando en que me estás presionando.

EME- Piensa lo que quieras. Hay algo de todo esto que ya me está llenando de angustia. No quiero seguir.

EQUISESE- No puedo dejarte. Lo que siento es a veces más fuerte que yo.

EME- Entonces cómo vamos a arreglar esto.

EQUISESE- Yo te necesito.

EME- Y qué es lo que sientes.

EQUISESE- Cómo te lo explico.

EME- Nunca puedes ni responder ni explicar nada. Inténtalo. ¡Qué sientes!

EQUISESE- Es fuerte.

EME- Pero qué sientes.

EQUISESE- Fuerte.



EME- Fuerte, pero fuerte qué. ¡Como una grúa, como un físico culturista, cómo una caja fuerte, qué sientes por mí!

EQUISESE- Lo que siento por ti es blanco.

EME- ¿Blanco?

EQUISESE- Blanco. Totalmente blanco.

22

Equisese, Ele

ELE- Hice algo muy malo.

EQUISESE- Qué hiciste.

ELE- Hice algo muy malo.

EQUISESE- Qué hiciste.

ELE- Hice algo muy malo.

EQUISESE- ¡Qué hiciste!

ELE- Hice algo muy malo.

EQUISESE- ¡Por Dios, qué hiciste!

ELE- Quería saber si en el corazón de él había algo guardado que yo no supiera qué es. Si tenía solo carne y sangre y rutas. Me lave las manos después.

23

Equisese, Eme

EME- Qué pena. Lloro de rabia. Quería que me acompañaras un rato. No es para nada. El viaje me hizo sentar cabeza sobre la realidad de nosotros. Es un acuerdo.

EQUISESE- ¿Y no hay cómo encontrarlos?

EME- Números falsos, direcciones falsas, no contestan. ¡Me estafaron! Me jodieron. ¡No están! ¡No existen! ¡Puff! ¡Desaparecieron! ¡Merlín! ¡Ay! No lo puedo creer. Me da risa. Me jodieron la vida.



EQUISESE- ¿Y ahora?

EME- Mamacita, ahora es, vender la casa, vender el carro, venderle las acciones a mi hermano o a cualquiera y darlo en la esquina para pagar los préstamos que hice porque esa plata se fue volando.

EQUISESE- ¿Es mucha plata?

EME- ¿Que si es mucha plata?

EQUISESE- ¿Puedo ayudar en algo?

EME- ¡Qué puta mierda eso de hacer crecer el negocio! Por qué no me quedé con lo que ya tenía. ¡Qué mierda esta de trabajar y trabajar y trabajar y sentir que siempre te hace falta algo! ¡Qué mierda esta de no poder vivir el puto presente porque todo está atrás o todo está adelante!

EQUISESE- Yo también tengo la sensación todo el tiempo de que algo me hace falta. Nunca he podido saber qué. A veces cuando estaba contigo creía alcanzar esa sensación de que nada me hacía falta. Me sucede también cuando abrazo a los niños o cuando lo abrazo a él. Siento que no me hace falta nada. Pero casi todo el tiempo si. Algo me falta. Algo. Quisiera poder ayudarte.

EME- No me puedes ayudar en nada. Mejor te vas. Llévate este paquete y te vas.

EQUISESE- No me trates así. Yo te entiendo.

EME- No entiendes nada.

EQUISESE- ¿Para eso me llamaste? ¿Para hacerme entender que no te entiendo?

EME- ¡¿Te han estafado alguna vez?! ¡¿Sabes lo que se siente?! ¡No tienes ni idea! ¡Vete a tu casa!

EQUISESE- No quiero dejarte así.

EME- ¡Llévate ese paquete y te vas! ¡Déjame así! ¡Déjame así! ¡Déjame solo! ¡Deja que me desahogue!

EQUISESE- ¡No! ¡Vas a destruir todo el lugar! ¡Cálmate!

EME- No quiero pegarte. Aléjate.

EQUISESE- ¡Cálmate! ¡No dañes más cosas! ¡No te pegues!

EME- ¡No! ¡Deja! ¡Déjame!

EQUISESE- ¡No vas a solucionar nada de esta forma! ¡Cálmate!

EME- ¡Que no! ¡Que te vayas! ¡Maldita sea, que te vayas!

EQUISESE- Ufffff.

EME- Perdón, no quería. ¿Ves? Te lo dije.

EQUISESE- No es nada. Se pondrá roja la mejilla no más. ¿Se nota?

EME- Se va a notar más tarde. Se hizo una pequeña herida. Qué vas a decir.

EQUISESE- No sé.



EME- Vete ya. Si me da la gana destruyo la casa, la quemo, echo gasolina y luego me prendo un fósforo pero es mi vida. ¡Vete! ¡No me puedes ayudar y así pudieras hoy no quiero tu ayuda!

24

Equisese, Ele

EQUISESE- ¿Dónde están?

ELE- No sé.

EQUISESE- ¡Dónde están! A dónde los llevaste. Estaban aquí contigo.

ELE- Yo también los dejé aquí.

EQUISESE- No te estoy entendiendo. Dime dónde están.

ELE- Aquí están.

EQUISESE- Pero cómo. No los oigo. ¿Están dormidos?

ELE- Podría ser.

EQUISESE- Qué es lo que está pasando contigo.

ELE- Me rindo.

EQUISESE- ¡Qué pasa! ¡Por qué te vas al suelo! Qué fue lo que pasó. Háblame por favor. ¡Levántate!

ELE- Aquí están.

EQUISESE- ¡Dónde!

ELE- En mi billetera. Sácala. Allí están sus fotos. Míralos. Allí están.

25

Equisese, Eme

EQUISESE- No creo que sea buena idea que te aparezcas por aquí.

EME- Cuál es el problema. Soy un cliente común y corriente que quiere pasar una divertida noche y disfrazarse. Alquilame algo célebre para disimular.



EQUISESE- ¿Me escuchaste? No es buena idea que te aparezcas de esa manera.

EME- Si ya te escuché. Me voy.

EQUISESE- Es que me da miedo que se me note. Que llegue alguien y se me note. Que llegue él y se me note.

EME- Siempre con eso.

EQUISESE- Es en serio. No puedes aparecerte de esa forma. Nunca.

EME- Vi tu carro parqueado. Se que no vienes mucho porque estás casi siempre en tu casa. Aproveché para darte una visita sorpresa. ¿Estás sola?

EQUISESE- Había acabado de despachar a la niña que atiende.

EME- Ya me voy. No quería molestarte.

EQUISESE- Tengo café recién hecho ¿quieres?

EME- ¿Y si llega alguien?

EQUISESE- Ya qué importa. Solo no lo vuelvas a hacer. No creo que llegue nadie ahora. Voy a cerrar. Se robaron unos trajes. Tuve que venir.

EME- ¿Y esto?

EQUISESE- ¡Qué curioso que te llame la atención! Forma parte de lo que es un disfraz de amante. Yo misma lo confeccioné. Es exclusivo porque no hay en otra tienda un disfraz de estos. Eso lo investigué para no tener competencia y de tenerla debía ser el mejor disfraz de toda la ciudad. Las gafas oscuras son el detalle y la boca coloreada con este labial mágico rojo. Recomiendo a las pocas clientas que les interesa este disfraz que acomoden los labios como si fueran a pronunciar la palabra moño. Café. Sopla. Está muy caliente.

EME- Gracias. Un cafecito. Qué bien huele. ¿Moño? Por qué moño.

EQUISESE- Pronúnciala.

EME- ¡Moño! ¡Moño!

EQUISESE- ¡Con ímpetu, con deseo!

EME- ¡Moño! ¡Moño! ¡Moño!

EQUISESE- ¡Eso!

EME- Es verdad. Funciona.

EQUISESE- Qué cosa ésta de los amantes.

EME- ¡Ay!

EQUISESE- Te dije que te quemabas.

EME- Cuál cosa de los amantes.



EQUISESE- La posibilidad de que tu pareja te sea infiel nos sigue cuestionando. Siempre. Siempre da de qué hablar.

EME- Y nos seguirá cuestionando. Hay gran cantidad de cosas en el comportamiento que no tienen una explicación lógica. La razón no alcanza. El homicidio, los celos, la envidia... son un engranaje misterioso y por eso son temas inagotables. Por ser misteriosos, por ser conflictos infinitos. Para el hombre todo lo que no tiene explicación entra en el rango de lo que es infinito. Como el tema de los amantes en el cine, en la literatura, en la vida. Inagotable. ¿Te dije algo sensato? El café me suelta los pensamientos como cuando un tejido de lana se desprende de las agujas y tiras de un extremo y se va todo el tejido.

EQUISESE- Me gusta como hablas.

EME- A veces no me gusta hablar mucho. Cuando tengo alguna reunión donde me da la habladera llego a la casa pensando que para qué hablé tanto. Que fue innecesario.

EQUISESE- ¿Te parece que es ingenuo creer que tu pareja no va a volver a mirar, a desear? Es como pensar que uno mismo nunca lo haría.

EME- Tienes razón. Las tentaciones siempre aparecerán de muchas formas.

EQUISESE- Yo creo que la tentación no tiene formas.

EME- Si las tiene. La tentación tiene todas las formas posibles. Buenas formas. Buen café.

EQUISESE- No. No las tiene. ¡Brindis de café!

EME- ¡Brindis de café!

EQUISESE- Para mí la tentación no está afuera. Está dentro de cada uno. La tentación toma la forma y la fuerza que nosotros mismos le damos dentro de nosotros mismos.

EME- Es un punto de vista.

EQUISESE- Es un buen punto de vista. Nacimos traidores. El que no acepta la realidad de la traición en todos sus aspectos está negando el mundo y se está negando así mismo en su condición de traidor.

EME- Te he escuchado decir que no te consideras infiel.

EQUISESE- Y lo sostengo. Siento una fuerza por la cual defendería a muerte lo que yo amo. Eso es ser fiel.

EME- ¿Realmente eso será ser fiel?

EQUISESE- Mejor no me preguntes sobre eso. No tengo respuesta.

EME- Ya se que nunca tienes respuestas. Y si te lo hiciera a ti, él.

EQUISESE- Qué mierda. Dolería sin descripción.

EME- Dolor, placer. La vida es esa pasarela. ¿Dónde guardas las cartas que te he escrito?



EQUISESE- En un lugar secreto.

EME- Ningún lugar es secreto.

EQUISESE- Están guardadas en un lugar que él no encontraría jamás.

EME- ¡Por qué no las quemas!

EQUISESE- ¡Por qué me escribes!

26

Equisese, Ele

ELE- Porqué lloras tanto y con tanta amargura. Yo no te he dicho nada.

EQUISESE- ¿Me vas a decir algo muy malo? Me dio un ataque extraño. ¿Viste como me quedé sin aire?

ELE- Me impresionó. Pero no me preocupé. Sabía que por alguna razón te desahogabas.

EQUISESE- Muchas tensiones acumuladas.

ELE- Dos hijos pequeños acumulan muchas tensiones. ¡Cómo hacían en los tiempos de antes!

EQUISESE- Eres un buen papá-mamá.

ELE- Tú eres una buena mamá-papá.

EQUISESE- Se siente una paz infinita después de haber llorado tanto.

ELE- Yo se lo que es. Paz tirana.

EQUISESE- Me divertí mucho en el asado de la finca de tus amigos este fin de semana.

ELE- Vomitaste.

EQUISESE- Me enlaguné.

ELE- Es un problema que después de dos cervezas ya no te acuerdes de nada.

EQUISESE- No se por qué me acorde de eso ahora.

ELE- La pasamos bien.

EQUISESE- ¿Dos cervezas? Ojala hubieran sido dos cervezas. Después de la número diez y siete perdí la cuenta. Todavía me duele aquí y aquí y aquí del tejo, del caballo, del fútbol.

ELE- Patéticas jugando fútbol.

EQUISESE- ¡Ustedes fueron unas porristas patéticas!

ELE- No faltó nuestra gran amiga con los chistes verdes.



EQUISESE- Tus amigos la invitaron. Ella después de dos cervezas no se enlaguna sino que se lo da al que se lo pida. Malos amigos. La emborrachan y ya tienen payaso gratis.

ELE- Yo creo que ya se estaban pasando con ella.

EQUISESE-¿Ellos? Todos ustedes.

ELE- Qué vieja tan divertida.

EQUISESE-¡Pobrecita! Me tocó llevármela y acostarla. No se sabía quién sostenía a quién. Ahí fue que llegó la vomitada y pal piso.

ELE- ¿Te acuerdas de eso?

EQUISESE- Por pedazos pero me acuerdo. Lo único malo de allá son las cobijas. Siempre me da alergia.

ELE- Los niños la pasaron muy bien.

EQUISESE- Con tantos amiguitos. Es muy rico. Van apareciendo las etapas de la vida. Ahora todos nuestros amigos y conocidos están casados, con hijos, algunos otros están solos pero igual con hijos. Nos reunimos los adultos y se reúnen los niños de todos y así las amistades se hacen más fuertes.

ELE- Todos nos admiran. Me preguntan que como hacemos para estar siempre tan bien. Que cómo enfrentamos los problemas. Admiran nuestro trato. Tú y yo sabemos que nuestro trato no es una mentira. No somos algo en la calle y algo en la casa.

EQUISESE- Y qué crees que sea.

ELE- Suerte. Cara y sello.

EQUISESE- Inteligencia. Hay que saber sobrellevar muchas situaciones. Siento ganas de llorar otra vez.

ELE- ¿Mi pañuelo?

EQUISESE- Gracias.

ELE- No. Perdón.

EQUISESE-¡De qué está untado tu pañuelo!

ELE- Está sucio. Si quieres te paso otra cosa.

EQUISESE- Pero de qué está sucio.

ELE- Se manchó.

EQUISESE- De qué.

ELE- Olvídalo.

EQUISESE- Déjame salir de aquí.

ELE- Ya te dije que no. Que necesito que hablemos.



EQUISESE- Tengo miedo. No entiendo nada de lo que dices. No entiendo. Siento miedo.

ELE- No vayas a llorar otra vez.

EQUISESE- Siento algo raro. Viene otra vez. Qué angustia tan honda. Se me oprime el pecho. Perdóname. Dame un momento.

27

Equisese, Eme

EQUISESE- Esa melodía que suena lejos. Me gusta.

EME- A mi también. ¿Conocías este lugar?

EQUISESE- No. Qué parque tan bonito.

EME- Hay arco iris hoy. El lago de este parque es artificial.

EQUISESE- Parecía de verdad. Por los patos.

EME- Tonta.

EQUISESE- Para donde miro es como si el tiempo se hubiera detenido. Siempre que estoy contigo es así.

EME- Hoy me siento melancólico.

EQUISESE- ¿Pasó algo?

EME- Nada. Es una tristeza silvestre.

EQUISESE- ¿Por eso estamos aquí?

EME- Qué necesaria es tu amistad para mí.

EQUISESE- Tú eres muy importante para mí. Mmm. Casi no puedo mover la mandíbula. El frío del helado.

EME- Me gustan los conos cuando están crocantes. ¡Ay! Se me destemplaron los dientes. Lo único malo de estos helados son los precios. No entiendo por qué de un tiempo acá los helados se volvieron tan caros. ¿Tendrá que ver el calentamiento global?

EQUISESE- ¿Eres feliz?

EME- ¿Tú lo eres?

EQUISESE- Soy feliz.

EME- Si yo no estuviera en tu vida, si me fuera, ¿serías igual de feliz?

EQUISESE- Si te fueras me pondría triste. Hondamente. Pero no dejaría de ser feliz.



EME- No te soy necesario.

EQUISESE- Lo eres.

EME- Finalmente tienes tu hogar. Con los hijos se deben crear lazos muy fuertes. No importa que te falte un hombre al lado. Yo no tengo nada. Ni siquiera a ti.

EQUISESE- Pero mañana yo podría no tener nada y tú podrías tener todo lo que deseas. Aunque tienes razón. Los hijos llenan.

EME- Mañana viajo.

EQUISESE- A dónde.

EME- Negocios.

EQUISESE- Pero a dónde.

EME- Europa y Asia.

EQUISESE- ¿Por todo Europa y todo Asia?

EME- Bielorrusia y Taiwán.

EQUISESE- ¿Conoces?

EME- Es la primera vez que voy.

EQUISESE- Vas a practicar tu inglés.

EME- Sirve para cualquier lugar.

EQUISESE- No conozco nada de ese lado. Solo Estados Unidos y Canadá porque él tiene familia allá. Bielorrusia y Taiwán es más o menos para mi Júpiter o Plutón. Son lugares a los que nunca he imaginado que iré y por los que ni siquiera me inquieta saber nada. ¿Existen dos lugares que se llamen así? ¿Vivirá gente allá así como nosotros?

EME- Yo tampoco imaginé un viaje así. Un par de compañías textiles están muy interesadas en asociarse. Voy a aprovechar esto para hacer un itinerario muy bonito que hice hace algunos años. Lo tengo todo muy bien organizado.

EQUISESE- Espero que evites la tentación del Mediterráneo.

EME- ¿Por qué?

EQUISESE- Porque es el lugar que nos hemos prometido.

EME- El Mediterráneo. En un principio era excitante pensarlo. Era demasiado excitante. Ahora, es un lugar como cualquier otro para visitar con cualquier otra. No es importante.

EQUISESE- Me duele que pienses eso.

EME- Hay que ser realistas. Mis posibilidades contigo de tenerlas, estarían cuando tus hijos estuvieran grandes. Esto empieza con la palabra fin antecediéndole. ¡En qué va a parar! ¡Qué sigue! A veces es emocionante. Otras no tanto. Otras ni siquiera no tanto. Hay una etapa de clímax



romántico en el que se piensa, ya no tengo el control. ¡Sin remedio en sus fauces! Pero luego al enfrentarse diariamente a la realidad de la imposibilidad vemos como poco a poco se debilita casi sin darnos cuenta la fuerza que nos arrastra, hasta consumarse y sin mucho dolor, dejarlo. Esa es una opción. La más eficaz, la más conveniente, la más sana para todos. Saber callar hasta que se pase el hambre. A veces me los imagino a ustedes. Yo digo, cómo serán ellos. Cómo vivirán. Cómo se tratarán. Qué vida familiar tan armoniosa y yo allí. En medio. Qué cara voy a poner cuando me encuentre de frente con esa familia en un Centro Comercial, haciendo el mercado o en una tarde dominical de comer helados. No ha pasado. Espero que nunca pase porque sé que me sentiría muy mal. Me sentiría mal yo, que me siento más hombre que él porque se un detalle de tu vida que él desconoce. Para qué sentirme mal si tengo poder sobre él. Un poder muy grande. Podría decir que soy más que él pero también lo contrario. Soy menos que él. Soy alguien que debe permanecer en el anonimato porque si fuera realmente importante saldría a la luz esta verdad que mantenemos. Pero por a, b o c, qué importa, decidimos que así está mejor. Mientras a ninguno le de por hacer una locura y reventar, así está mejor. Saber callar hasta que se pase el hambre.

EQUISESE- Tengo miedo.

EME- De qué.

EQUISESE- Lo de tu viaje.

EME- Creí que por lo de nosotros.

EQUISESE- A veces aunque no lo creas también. Muchísimo.

EME- Por qué te da miedo mi viaje. Debería alegrarte. Me la paso muy ocupado y de vez en cuando con una mujer que no es mía. De qué tienes miedo. ¿De que me estelle en un avión?

EQUISESE- ¿Y si encuentras a alguien?

EME- No sería mala idea. De todas maneras espero que solo me seas infiel con tu esposo.

EQUISESE- Como siempre. Pero si encuentras a alguien prefiero que no me cuentes nada.

EME- Como quieras.

EQUISESE- No mentiras. Me cuentas con pelos y señales así me muera de la rabia y de los celos.

EME- ¿De qué estás hecha?

EQUISESE- ¿Qué?

EME- ¿Yo me voy también por ti no te das cuenta?

EQUISESE- ¡Yo qué tengo que ver!

EME- Mi hermano es el encargado de estos negocios. No me gusta moverme tanto. Yo no soy esto. Ningún empresario. Solo soy un novelista frustrado que le huyó al negocio de la familia por años y luego después de andar por el mundo como hippie con libros de poemas y vainas regresó a



entregarse de lleno al negocio. Le huí a la familia y el arte me huyó a mí. Aguanté hambre buscándolo, me sacrificué buscando ese camino y no lo encontré. No pasé de ser el hippie desadaptado de la familia y que después todos los dediestrados me dijeran ¡por fin reaccionaste! Tocó darles la razón. Si. Se las doy. Lamento no haber tenido un poco de visión y haberles dado en la jeta metiéndome con el medio ambiente o haciéndome cuentero. ¡Que yo pudiera decirles, mírenme pendejos, vivo del arte!

EQUISESE- ¿Medio ambiente o cuentería?

EME- Serían fórmulas perfectas para un novelista frustrado. Contar historias a los incautos y cuidar de las hojas. Pero no me quejo. Las telas tienen su poética. No respondes mi pregunta: de qué estás hecha. Cómo haces para manejar esto. Cómo haces para llegar a tu casa y mirar a tu marido a la cara y que no se te note. ¡Por qué te vas! ¿Te molesta la pregunta?

EQUISESE- ¿Cuánto tiempo te vas?

EME- ¿Par de meses para olvidarte será suficiente? Te escucho. De qué estás hecha.

EQUISESE- No tiene sentido. Cuando lo miro a él a la cara, me siento una mierda.

EME- Qué haces.

EQUISESE- Cuando estoy contigo la argolla me fastidia. Siempre me la quito.

EME- Tú lo amas a él y me amas a mí. ¿Eso es posible?

EQUISESE- Es posible que sea una cuestión infantil. Una cuestión de jugar. Te imaginas cómo sería el mundo si uno llegara de trabajar y le tocara el timbre al vecino y le dijera: hola vecino, sucede que todos los demás vecinos están en la mitad de la cuadra esperándolo. Ya llegaron casi todos de trabajar. Vamos a jugar un ponchado o de pronto escondite. Eso lo decidimos ahora. Anímese, salga. Póngase una pantaloneta. Saque el balón por si algo. Y que así fuera todos los días como lo hacen los niños. He pensado en si tener un amante tiene que ver aparte de este impulso primario del deseo con algo más. Con ese sentido del juego que aunque prescindimos de el y dejamos de practicar cuando somos adultos, sigue estando ahí.

EME- De qué estás hecha. ¿De lo que está hecho este lago?

EQUISESE- Que tengas buen viaje.

EME- Espera. Te traeré un regalo.

EQUISESE- Nada de osos.

EME- Un dulce bielorruso o taiwanés. Me imagino que pequeño.

EQUISESE- No volviste a escribirme.

EME- No creo que sea buena idea.

EQUISESE- ¿Sabes que no me considero infiel?



EME- Vaya. Sin comentarios.

EQUISESE- En serio. Nunca me he considerado infiel. Ni siquiera ahora. Soy una mujer fiel.

EME- Tal vez escriba algo para ti en este tiempo.

EQUISESE- Tengo siete cartas tuyas, tres en servilletas y otra más en la cajita de un jabón chiquito. Yo quiero conservarlo de recuerdo. Esto se acaba en cualquier momento.

EME- Quédate quieta. ¡Quieta!

EQUISESE- ¿Pasa algo?

EME- ¡Pasa algo!

EQUISESE- Qué.

EME- Tienes una espinilla.

EQUISESE- ¡Ni lo pienses!

EME- Lo siento. Quédate quieta. Me pide a gritos que la saque al mundo y estamos en el lugar perfecto para hacerle el favor.

28

Equisese

Bueno niños empiezo. Ya saben dónde no pueden esconderse y ya saben que papá se esconde solito. ¡Nada de trampas! Cinco, diez, quince, veinte, veinticinco, treinta, treinta y cinco, cuarenta, cuarenta y cinco, cincuenta, cincuenta y cinco, sesenta, sesenta y cinco, setenta, setenta y cinco, ochenta, ochenta y cinco, noventa, noventa y cinco, ¡cien! Ya voy a salir a buscarlos. ¡Búuuu! Dónde se escondieron. Ajá. Por ahí escucho algo. ¿Hay alguien por ahí? ¡Qué es esa sombra! Ajá, veo una pequeña sombrita por aquí. Escucho un murmullo. Un murmullo.

29

Equisese, Ele

EQUISESE- Los niños están con la abuelita ¿cierto?

ELE- Mi amor.



EQUISESE- Qué.

ELE- Mi amor.

EQUISESE- Qué.

ELE- Mi amor.

EQUISESE- ¿Mmm?

ELE- A veces desconozco las palabras cuando las pronuncio. Las repito varias veces y después no se qué son, ni qué significan, ni por qué hago esos sonidos. Mi amor... mi amor... mi amor...

EQUISESE- Tengo hambre. ¿Me vas a decir lo que me tienes que decir? ¿Me vas a dejar salir de aquí?

ELE- Si. Pero no se por dónde empezar.

EQUISESE- Sudas frío. ¿Estás bien?

30

Equisese, Eme

EME- Todas estas acabaron de llegar. Quiero mostrártelas. ¿Tienes afán?

EQUISESE- Un poco.

EME- Siente esta textura. ¿Suave verdad?

EQUISESE- Qué suavidad.

EME- Y ésta. Es lo máximo. Estira bien la palma de las manos sobre ella.

EQUISESE- Es una delicia.

EME- Si la levantas un milímetro de la tela, así, vas a sentir...

EQUISESE- Cosquillitas.

EME- Espera desenvuelvo este rollo. Toca.

EQUISESE- No parece.

EME- ¿Verdad que parece que fueras a tocar algo muy áspero y te sorprende esta suavidad?

EQUISESE- Qué bien se siente este material.

EME- ¿Y este?

EQUISESE- Por favor. No me metas la mano allí. Nos puede ver alguno de tus empleados.

EME- Se cierra la puerta. Para eso son las puertas ¿no?

EQUISESE- Mi esposo está en el carro afuera.



EME- Yo se. Quítate la ropa te voy a envolver el cuerpo en esta tela. Quiero sentirte así. Quiero que lo sientas de otra forma.

EQUISESE- Mi esposo está afuera.

EME- Y nosotros estamos aquí.

31

Equisese, Ele

ELE- ¿Me amas?

EQUISESE- Daría mi vida por ti. Siempre. Sin dudarlo. Te amo.

ELE- ¿Me deseas?

EQUISESE- No he parado de desearte. No creo que te haya dado una impresión contraria en la cama.

ELE- ¿Me abandonarías?

EQUISESE- Nunca.

ELE- ¿Me traicionarías?

EQUISESE- Nunca.

32

Equisese, Eme

EQUISESE- Se supone que las mujeres son las que lloran viendo películas.

EME- Tenía tanta ilusión de ir a cine alguna vez contigo. Lo siento. No pensé que fuera a terminar así. ¿Será que soy marica? Pero un marica muy feo.

EQUISESE- Qué raro. Los farolitos de nuestra calle están apagados. No llores más.

EME- Por qué te aguantas. Lloro. No te de pena. Qué cuento de farolitos. ¿No ves cómo se amaban? ¿No ves que se murieron?

EQUISESE- Pero es una película.

EME- Y qué.



EQUISESE- Tienes razón. Ya no me puedo aguantar más.

EME- ¿Ves? Se siente bien ¿no?

EQUISESE- Si muy bien. Tenía un nudo en la garganta. Toda la película me la pasé, no voy a llorar, no voy a llorar, pero no. ¡Qué película! ¡Qué historia!

EME- Son de esas películas que uno se ve y sale de la sala y siente que la vida comienza de nuevo.

33

Equisese, Ele

ELE- ¿Crees que he sido buen padre?

EQUISESE- Para qué me preguntas eso.

ELE- Quisiera que me lo dijeras.

EQUISESE- Siempre. Un papá maravilloso.

ELE- ¿Crees que he sido un buen esposo?

EQUISESE- Qué es lo que quieres saber.

ELE- Respóndeme por favor.

EQUISESE- Un esposo maravilloso.

ELE- ¿Y amante?

EQUISESE- ¿Qué?

ELE- Que si he sido un buen amante.

EQUISESE- Muy buen amante.

ELE- Entonces por qué.

EQUISESE- Por qué, qué.

ELE- ¿Lo negarías hasta la muerte? Yo creo que serías capaz.

EQUISESE- Por qué, qué.

ELE- Porqué tengo la sensación de no haber sido bueno ni en lo uno, ni en lo otro, ni en lo otro. Es que quiero que me lo expliques.

EQUISESE- Yo no soy infiel.

ELE- Yo no soy asesino.



34

Equisese, Ele

EQUISESE- Blanco.

ELE- Es una hoja en blanco.

35

Equisese, Ele

ELE- No se por qué... solo se que crujieron tiernos huesos y que en el corazón de él, como en todos los corazones no hay nada más que sangre y carne y rutas y que es caliente todo hasta el final. Es el calor de la vida. Quitate las manos de la cara. Mírame por favor, mírame. Yo no soy un asesino.

EQUISESE- ¡Qué hiciste, qué hiciste! ¡Qué fue lo que hiciste!

ELE- Mírame. Suelta las manos de la cara.

EQUISESE- ¡No puede ser!

ELE- ¡Mírame! Necesito que me mires. Sembraste la cólera en un hombre. Todos llevamos por dentro un retoño de asesinos.

36

Equisese, Eme

EME- Qué hueles.

EQUISESE- Esta libreta. Huele delicioso.

EME- La compré hace poco. Todo lo hueles.

EQUISESE- Es una manía.

EME- Y a qué te huele la libreta.

EQUISESE- A papel.

EME- Y esto, a qué te huele.

EQUISESE- A rosa. Es una rosa.



EME- Pero hay flores que no huelen. No te dejes engañar por lo que ven los ojos. Ciérralos. A qué te huele esto.

EQUISESE- Es perfume.

EME- Y esto.

EQUISESE- Esencia de vainilla.

EME- Y esto.

EQUISESE- Crema de manos.

EME- Y esto.

EQUISESE- Crema dental.

EME- Y esto.

EQUISESE- Un limón.

EME- Y esto.

EQUISESE- Qué olor es ese. Espera. Huele a... huele a... ¿cómo es que se llama? Es delicioso. Huele a té. Tal vez es té de jazmín.

EME- ¡Qué buena oledora! ¿Y esto?

EQUISESE- Papel. Papel sobre el que no se ha escrito nada.

EME- ¿Y esto?

EQUISESE- Papel sobre el que sí se ha escrito algo. Siento el olor de la tinta.

EME- Y esto.

EQUISESE- ¡Cochino! ¡Es tu mano y huele a verga!

37

Equisese

Ábreme la puerta. Estoy muy mojada. ¡Se me quedaron las llaves! ¡Me estoy mojando!

38

Equisese, Ele

ELE- ¿Sabías que se cayó el proyecto del Puerto?



EQUISESE- ¡No!

ELE- Quedé en el aire.

EQUISESE- Pero si todo estaba muy bien. La constructora, los inversionistas, qué pasó.

ELE- Todavía no tenemos muy claro. Va a haber una reunión mañana por la tarde. Hubo un fraude y todo queda paralizado no se sabe hasta cuándo.

EQUISESE- ¡No! ¿Y todo lo que hiciste?

ELE- Esos riesgos se corren. Para eso es la reunión mañana. Para saber qué va a pasar. Había mucho trabajo adelantado. Por lo menos trabajo mío.

EQUISESE- Hasta te ayudé con las maquetas y nos trasnochamos para agilizar todo. No tenemos mucho ahorrado.

ELE- Lo que sea. Manejo un taxi. No me voy a varar por eso.

EQUISESE- Cómo se te ocurre. Esperemos. Yo puedo trabajar más duro mientras tanto.

ELE- ¿Vendiendo collares, pulseras, cosas made in china, comprando trapos, alquilándolos y cosiendo? ¿Con eso se va a mantener todo esto que tenemos?

EQUISESE- No me ofendas. Si me concentro saco una colección.

ELE- La mayor parte del tiempo estás con los niños y no tienes tiempo para casi nada. Y yo prefiero que estés con ellos lo máximo que se pueda y que dediques tiempo también a tus cosas. A tus cosas que tú sabes cuáles son.

EQUISESE- Cuáles cosas.

ELE- Ninguna.

EQUISESE- ¿Eso era lo que tenías que contarme? ¿Lo del proyecto? ¿Por eso estás así?

ELE- Eso era lo que tenía que decirte.

EQUISESE- Vamos a salir de esta como hemos salido de muchas otras. Te lo aseguro. Cálmate.

ELE- No.

EQUISESE- Eso tiene solución.

ELE- Hay cosas que no la tienen. No era eso lo que tenía que decirte.

EQUISESE- ¿No estás así por eso?

ELE- Traté de pensar en otra cosa. De cambiar el tema, pero vuelvo a lo mismo. Vuelvo aquí. No creo que mañana por la tarde vaya a la reunión.

EQUISESE- ¿Por qué?

ELE- Porque no es de eso sobre lo que quiero que hablemos.

EQUISESE- Estás muy tenso. Te entiendo. Quiero poder ayudar. Teníamos muchas ilusiones puestas allí. Hasta el fin de semana estuvimos celebrándolo.



ELE- Eso nos pasa por hacer celebraciones adelantadas.

EQUISESE- Tranquilo. Entiendo lo que puedes estar sintiendo.

ELE- No. No entiendes. ¿Sabes lo que se siente?

EQUISESE- Si trato de imaginarlo si.

ELE- Necesito un consejo. Que tú me lo des. Necesito borrar me del mapa. Desaparecer.

39

Equisese, Eme

EME- He estado todo el día aquí sentado.

EQUISESE- Me preocupa mucho eso.

EME- Es una diarrea. ¿Nunca se te ha soltado el estómago cuerpo glorioso?

EQUISESE- Pero por qué. Por qué tanto. Uno va dos. Tres veces, máximo cuatro. ¡Pero estar aquí todo un día!

EME- Ya se qué estás pensando. Que puedo tener alguna venérea y que nos jodemos todos hasta tu marido.

EQUISESE- Estoy preocupada.

EME- Ayer viajé al Puerto. Estuve revisando un pedido que llegó de India. Comí mariscos. ¿Ya? ¿Me alcanzas más papel?

EQUISESE- El otro día me dijiste que tenías en la punta una especie de salpullido.

EME- Y qué. Te digo tantas cosas.

EQUISESE- ¿Se te quitó?

EME- No me lo he revisado y en este momento créeme que no tengo ganas de saber si tengo o no tengo en la punta el salpullido. Pero si quieres revisármelo no tengo problema y te quedas más tranquila.

EQUISESE- No. Ahora no. Cuando te bañes te revisas. Qué papel tan suave.

EME- Antes no entendía por qué los comerciales de papel higiénico se empeñaban en la suavidad. Ahora mi mente se ha abierto y lo comprende todo.



40

Equisese, Ele

ELE- De razón hoy me sentía al revés.

EQUISESE- ¿Sentirse al revés?

ELE- De verdad me sentía rarísimo. Me sentía al revés.

EQUISESE- Y por qué.

ELE- Me puse la camisa al revés. Acabo de darme cuenta.

EQUISESE- Ven te ayudo a acomodártela.

ELE- No te burles.

EQUISESE- No me burlo. Es que cómo se puede sentir uno al revés.

ELE- Solo por hacer el ensayo ponte algo de ropa al revés y te vas a sentir al revés.

41

Equisese, Eme

EQUISESE- ¿Quieres un poco?

EME- Está bien.

EQUISESE- Al medio día no hay mucha clientela.

EME- Almuerzan. Yo también iba para la casa a prepararme algo como siempre. No me gusta comer cualquier cosa en la calle. Tengo el estómago muy delicado. Mmm... esto está delicioso.

EQUISESE- Esta semana me resultó un trabajo con una colección y como no tenía tiempo él se ocupó de los niños y en general de la casa. Qué tal la sazón de mi marido. Buena ¿cierto?

EME- Mmmfff...

EQUISESE- Qué te pasa. Por qué la pones a un lado.

EME- Ya no quiero, gracias.

EQUISESE- Voy a comer. Yo si tengo hambre.

EME- Vete no te quiero ver.

EQUISESE- Yo tampoco te quiero ver. Pasé a saludar pero no se por qué me expongo tanto por nada.



EME- Piénselo.

42

Equisese, Ele

ELE- El tiempo no alcanza para nada. La vida no alcanza para nada. Trabajo todo lo que puedo pero no alcanza. Pienso, esta noche descanso, esta noche con mi mujer hacemos algo. Pero estoy muy cansado. El domingo seguro vamos de paseo con los niños y de paso hago algo con mi mujer. A veces sí, a veces no porque estoy muy cansado. En vacaciones vamos y hacemos un viaje. Si hay plata, seguro. Ahorremos desde ahora entonces y no salgamos los domingos. O salgamos uno al mes. En diciembre les compro lo que quieran, pero pensándolo mejor lo que necesiten, pero muy seguramente lo que se pueda. El Día del Padre me regalas algo y el Día de la Madre te doy un regalo. Hicimos una gran inversión en pañales y leche que generó a su vez y con el paso de los días, inversiones más y más grandes, pero también amores más y más grandes y luchas más y más grandes. Mi mujer y yo y los niños, y ya es suficiente para estar tan cansado.

43

Equisese, Ele

EQUISESE- Blanco.

ELE- Es una hoja en blanco.

44

Equisese, Ele

ELE- No siento nada. Estoy anestesiado. ¿Crees que más allá habrá otra historia? ¿Una forma de que todo sea diferente?



EQUISESE- Cómo puedo seguir hablando o pensando. Cómo estoy de pie. Siempre me dijiste que le tenías miedo a la muerte. Igual yo. ¿Una historia? Más allá tal vez todo sea blanco. Blanco sin medida. De ese color debe ser el amor absoluto. Más allá será dejar de ser esto tan irremediable que somos y por fin ser todos en un solo ser, sin sentir el asco que se siente cuando muchos están amontonados en un bus y se mezcla el afán y los olores. Volver a ser uno solo, la luz absoluta y total de todo el universo.

ELE- Perdóname.

EQUISESE- Perdóname.

45

Equisese, Eme

EQUISESE- No sabía que bailabas tan mal.

EME- Yo te dije un día.

EQUISESE- Pero no creí que fuera tanto.

EME- Por lo menos no me amargo por eso como otros que se quedan sentados. Salgo y bailo. Si bailo feo qué.

EQUISESE- Qué descoordinación.

EME- Estás exagerando. No es tanto.

EQUISESE- En tu cuerpo no existe el sentido del ritmo. ¡Cómo haces para respirar!

EME- No tengo que pensar para respirar.

EQUISESE- Entonces no pienses para bailar.

EME- Me toca pensar un poquito porque trato. Trato de coordinar. Vamos, disfrútalo.

EQUISESE- Y qué crees que estoy haciendo. Siempre que tenga algún problema por grave que sea y me sienta triste voy a acordarme de cómo bailas y solucionado el problema.

EME- ¡Tu qué me criticas! Yo no veo gran cosa en como te mueves.

EQUISESE- Me defiendo. Mira cómo me defiendo de bien.

EME- Por qué paras. ¡Esto apenas comienza!

EQUISESE- Quieto.

EME- ¿Te pasa algo?

EQUISESE- Él.

EME- ¿Qué?



EQUISESE- Él.

EME- ¿Está aquí?

EQUISESE- Acabo de verlo.

EME- Pero qué hace aquí.

EQUISESE- No sé.

EME- ¿Te siguió?

EQUISESE- No sé.

EME- ¿Ya te vio?

EQUISESE- Ya me vio.

EME- Entonces sigue bailando normal.

EQUISESE- No puedo.

EME- Sigue bailando.

EQUISESE- Está bien. ¿Y si se acerca?

EME- Nada. Me lo presentas.

EQUISESE- Y si se me sale.

EME- Se te sale qué.

EQUISESE- Pues en la cara. Que se me note algo.

EME- ¡Qué se te va a notar! ¿Quieres que me vaya?

EQUISESE- Sigue bailando por favor. No pares.

EME- ¿Quieres que me vaya?

EQUISESE- Estoy pensando.

EME- Lo normal es que sigamos bailando. No estamos haciendo nada.

EQUISESE- Pero se supone que yo no estoy en este lugar.

EME- Entonces si te siguió.

EQUISESE- Vamos.

EME- ¡A dónde!

EQUISESE- Vamos, te presento con él y algo le digo.

EME- Qué le vas a decir.

EQUISESE- Ya se me va a ocurrir.

EME- No. Yo no voy a ir.

EQUISESE- No me gusta decir mentiras delante de los que saben que son mentiras. Mejor dicho. Vamos que ya se qué puedo decirle.

EME- Mi hermano nos puede ayudar.



EQUISESE- Ayudar a qué.

EME- A decir alguna mentira.

EQUISESE- ¿Qué? ¿Eso quiere decir que tu hermano sabe algo?

EME- Le conté.

EQUISESE- En qué habíamos quedado.

EME- Pues, lo siento. Cualquier cosa puede pasar algún día. Alguien más tenía que saber esto.

EQUISESE- ¡No! Lo nuestro era un secreto. Hiciste muy mal. Rompiste un trato.

EME- Bueno, él ya lo sabe.

EQUISESE- Tenemos que hablar de eso muy seriamente. Por ahora tengo que hacer algo. Dios mío. No. No es él.

EME- ¿No es él?

EQUISESE- No. Qué parecido.

EME- Qué bueno.

EQUISESE- No nos veamos más.

EME- Estábamos bien. Ya pasó.

EQUISESE- Lo que pasa es que en este instante se me pasó todo por la cabeza. No quiero que los niños sufran, ni que los vayan a separar de mí. Tampoco quiero que él vaya a sufrir.

EME- ¿Y mi sufrimiento?

EQUISESE- Me voy. Creo que lo mejor es dejarlo.

EME- Complicado.

EQUISESE- Hablemos después. En este momento no quiero nada.

EME- ¿Te vas así? Ni siquiera felicitaste a mi hermano.

EQUISESE- Tu hermano no tenía porqué saber nada de nosotros. Además por qué no voy a poder irme. Ni que fuera de la familia.

46

Equisese, Ele

EQUISESE- Aquí están todos los tarros de pintura. No me di cuenta que los habías comprado.

ELE- Los traje ayer.

EQUISESE- ¿Cuándo pintamos?

ELE- Pensaba que podía ser este fin de semana.



EQUISESE- Yo tengo tiempo. Hagámoslo.

ELE- Hacía rato quería pintar. Las paredes ya no están blancas.

EQUISESE- Son los niños.

ELE- ¿Sólo los niños?

EQUISESE- El polvo.

ELE- El polvo. Tú misma lo has dicho. El polvo lo percudió todo.

EQUISESE- Hablas con rabia.

ELE- Ni lo pienses. No vas a salir de aquí.

EQUISESE- Suéltame.

47

Equisese, Ele

EQUISESE- Blanco.

ELE- Es una hoja en blanco.

48

Equisese, Ele

ELE- ¿Tienes miedo?

EQUISESE- Tengo miedo.

ELE- ¿Sabes que pasó algo?

EQUISESE- Sospecho.

ELE- En este momento no se qué hacer.

EQUISESE- No me explicas nada, no me quieres dejar salir de aquí. ¿Estás enfermo?

ELE- Creo que sí.

EQUISESE- Qué tienes, qué te pasa.

ELE- Creo que me volví loco. ¿Lo que pasó es mentira o verdad? Temo salir por la puerta y darme cuenta que es verdad todo lo que pasó.



EQUISESE- No creo que sea tan grave. Si fuera grave no estaríamos aquí hablando, no me tendrías encerrada y ya me habrías dicho. No habrías sido capaz de quedarte callado.

ELE- Tengo miedo. Tengo todo el miedo del mundo encima.

EQUISESE- ¿Estás enfermo? Ven.

ELE- Abrázame fuerte.

EQUISESE- Tranquilo.

ELE- Tengo todo el terror del mundo encima.

EQUISESE- Debe ser paranoia.

ELE- Estoy casi seguro que pasó. Que es real. Que todo fue real.

49

Equisese, Eme

EQUISESE- No pensaba volver a verte.

EME- Yo tampoco pensaba.

EQUISESE- ¿Todo estuvo bien? Por qué me miras así.

EME- Porque siento una felicidad de verte que no te alcanzas a imaginar.

EQUISESE- Yo me siento igual. Me alegra que otra vez estés aquí. Me alegra que hayas regresado bien. Me alegra, todo me alegra.

EME- Tenía miedo de no volverte a ver.

EQUISESE- Yo también.

EME- Y aquí estamos.

EQUISESE- ¿Todo salió bien?

EME- Tengo un temor sobre unos documentos que no debí haber firmado. Toca tener fe y confianza de que todo lo que hice va a salir bien. De no ser así sería una estafa y quedaría en la calle.

EQUISESE- No. Eso no va a pasar. Tienes que contarme todo lo del viaje. Pasé de casualidad. Han pasado varios meses. Hay telas nuevas, hermosísimas.

EME- ¿Y tus cosas?

EQUISESE- Muy bien. Los niños, y él. Todos muy bien. Estamos viviendo un tiempo muy bonito.

EME- Gracias por pasar.

EQUISESE- Tengo que irme.



EME- Te vas a mojar. ¿Necesitas un paraguas?

EQUISESE- No hace falta. Ya voy para la casa.

EME- Son las lluvias de esta época. Escampa sin querer escampar y llueve sin querer llover.

EQUISESE- El corazón se me quiere salir.

EME- A mi también.

50

Equisese

¡No se vayan tan lejos! Eso hasta allí. ¡Al lado de papá eso! Yo lanzo las pelotas desde acá y ustedes me las devuelven. ¡Aquí va la primera! ¡Eso así! ¡La segunda! ¡Otra! ¡Otra! ¡Ay... no... no me las tiren todas al mismo tiempo! ¿Ah sí? ¡Van a ver lo que es la venganza! ¡Tomen! ¡Tomen! ¡Tomen! ¡Hoy no voy a cocinar! ¡Pedimos pollo o arroz chino!

51

Equisese, Ele

ELE- No se cómo empezar. Es que no te creí. Yo no te creí. Espera. No intentes decirme nada. Tengo el impulso de hablar y tengo que aprovecharlo. No creí la explicación que me diste sobre tu herida en la cara. Y te seguí.

EQUISESE- ¿Me seguiste?

ELE- Te seguí. Saliste muy temprano y sin desayunar. Te seguí en el carro cuando ibas para la tienda de disfraces. Ya me habías dicho que tenías que organizar los inventarios mucho antes de abrir. Pero te desviaste y tomaste otra ruta.

EQUISESE- ¿Me seguiste?

ELE- Desayunabas con él. Luego un par de refrescos, ¿tal vez un granizado de chocolate y otro blanco? ¿De qué era el blanco? El mesero se dio cuenta de la situación. Se me acercó y me preguntó. Solo pedí café y pedí saber también si eso era usual, que si los había visto antes. El



mesero negó pero lo único que hacía era observarlos. Con una propina le pedí el favor que lo siguiera haciendo y dejando intacto el café salvo con mi propio sopor de azar, regresé al carro estacionado afuera no muy lejos.

EQUISESE- *El mesero nos mira mucho. De verdad, no me gusta. Nos mira mucho. Desde que llegamos y todo el tiempo. ¡Voy a salir de aquí!*

ELE- ¡No! ¡Ustedes salieron por separado y ya éramos tres sobre la amplia autopista! ¡Tres carros negros como en un desfile fúnebre! Tres carros negros que contrastaban con los tintes naranjas del amanecer y que se perdían en el extenso gris aún sin el tráfico de las horas pico. Llegué tras de ti que a la vez ibas tras de él, a una dirección de un barrio colonial donde se estacionaron, se bajaron y entraron. No tardaste mucho en salir nuevamente. ¿Por qué no te demoraste? Todo habría sido diferente.

EQUISESE- Me seguiste.

ELE- ¡Qué no quieres entender!

EQUISESE- *Crujieron sus tiernos huesos.*

ELE- Llevabas un paquete. ¿Qué llevabas en el paquete?

EQUISESE- Un oso.

ELE- Tomaste la ruta normal para irte al almacén. Entonces me desvié para regresar a la casa. Pensé que era alguien que te debía un traje. Pensé que era yo que estaba un poco loco. Pensé que pensaba mucho y aún así llegué a la casa pensando. Le dije a la empleada que va regularmente, que por esta semana estaba bien y le pagué su día. Los niños estaban bañados y acababan de desayunar. Listos y dispuestos para la rutina del juego. El día comenzaba. El día ya había comenzado. Hoy no había jardín para los niños. Te llamé. ¡Por qué no contestaste el móvil!

EQUISESE- *¡Si me llaman no estoy! ¿Hay hojas en blanco para dibujar? Ah... perdón... ¡no ya no! Aquí tengo... se regaron todas en el piso. ¡Tranquilo! Qué tonta. No las había visto. Hay que recoger a los niños en el Jardín a las cinco en punto. ¡No lo olvides!*

ELE- Teníamos pendiente pagar los recibos de los servicios que no habíamos pagado porque nos llegaron con un error.

EQUISESE- Yo siempre me encargo de esas cosas.

ELE- Si pero necesitaba urgente los recibos anteriores porque hoy era el último día, y por eso me puse a buscar. Es que no te creí. Y por buscarlos me encontré unas cartas en un lugar secreto.

EQUISESE- ¿Las leíste?

ELE- Qué crees.

EQUISESE- No eran tuyas.



ELE- Creo que todo lo que hay en esta casa de alguna forma me pertenece. Me pertenece. Abrí cada carta como si al deshacer cada delicado y cuidado doblez se me fueran a encandilar los ojos. Me detenía en cada frase, en cada palabra, en cada letra, en cada fecha. En las curvas de la grafía, en las curvas que se describían. Rico erotismo que seguro planeabas guardar para cuando estuvieras vieja, poder recordar qué tenías y cómo lo tenías.

EQUISESE- ¡Voy a salir de aquí! ¡Quiero ver a los niños! ¡Quiero verlos ya!

ELE- ¡No! ¡Era feroz! Era feroz el sudor, la mente. Era feroz lo que sentía. Lloré como nunca lloré. Y eran lágrimas feroces porque me partían la cara y me traspasaban la ropa. Porque no eran saladas, eran ácidas. Cualquier cosa que pudiera definir ese instante era feroz. Salí de nuestra habitación con el ánimo turbio, biliar y vi a los niños que estaban en el hall jugando con el tren.

EQUISESE- *Cinco, diez, quince, veinte, veinticinco, treinta, treinta y cinco, cuarenta, cuarenta y cinco...*

ELE- Te suplico que me escuches. Yo no soy un asesino.

EQUISESE- *...noventa y cinco, ¡cien! Ya voy a salir a buscarlos. ¡Búuuu! Dónde se escondieron. Ajá. Por ahí escucho algo. ¿Hay alguien por ahí? ¡Qué es esa sombra! Ajá, veo una pequeña sombrita por aquí. Escucho un murmullo. Un murmullo.*

ELE- Me acerqué a ellos y los abracé.

EQUISESE- ¿A los niños?

ELE- ¡A los niños! Con fuerza. Si pudiera describir con qué fuerza, diría que con toda la fuerza que los amo y el amor no tiene fuerza. Tiene en sí mismo destrucción. Los abracé, los abracé, los abracé, hasta cansarme. Se me desvanecieron en los brazos. No lo podía creer. Quería que reaccionaran. El más pequeño: ¡Respira!, no respiraba. ¡Reacciona!, no reaccionaba. No respiraba, ni reaccionaba. El más grandecito: ¡Respira!, no respiraba. ¡Reacciona!, no reaccionaba. Y los abracé otra vez porque mi amor por ellos no había cambiado. Tenía la mente en blanco.

EQUISESE- *El invierno tan blanco y tu nariz tan helada.*

ELE- Allí los dejé. Esquivé el recorrido del tren y bajé al estudio. Saqué el revolver de mi papá, con el que me quedé después de que él muriera. Revisé que estuviera cargado y junté otras balas sueltas que estaban envueltas en el mismo paño. Lo guardé en la maleta que siempre llevo conmigo. Tomé las llaves del carro que estaban en el pequeño percherito de madera tras la puerta de entrada. De nuevo en mi carro.

EQUISESE- *¡No se vayan tan lejos! Eso hasta allí. ¡Al lado de papá eso!*



ELE- Todos los semáforos en verde, porque a los asesinos el universo cómplice les prepara un túnel de gracia para que cumplan certeramente con su destino. Que nada obstaculice nada. Llegué otra vez a ese barrio colonial, timbré. Él abrió la puerta. Estaba vestido de blanco.

EQUISESE- *Qué divertido. Si. Es la huella de un perro.*

ELE- Y recordé que lo había visto antes. Recordé que esa cara la había visto antes entre tules, linos y dacrones que te acompañaba a comprar.

EQUISESE- *Querías saber si en el corazón de él había carne, sangre y rutas. Te lavaste las manos después.*

ELE- Él se secaba las manos con una toalla pequeña de manos. Él sabía quién era yo. Puso la toalla sobre la mesita de entrada. Me hizo ademán de que siguiera, cerró la puerta. Se quitó un delantal verde que llevaba puesto y lo colgó en un gancho cerca a la puerta de la cocina. Yo lo seguía por detrás. Parece que cocinaba. Se respiraba guiso. Lo seguí.

EQUISESE- *Papel sobre el que sí se ha escrito algo. Siento el olor de la tinta.*

ELE- Iba tras él mientras yo sacaba el revólver de la maleta que dejé caer por el piso y llegamos a un patio de lavar ropas que también tenía un par de bonitos jardines como los de afuera y estaban tendidas algunas sábanas blancas. El se detuvo junto al sifón cerca al lavadero. Un gran sifón que parecía más bien una alcantarilla. Él sabía a qué venía yo. Él aceptaba a qué venía yo. Y si iba a correr sangre ésta iba a corretearse sola por el desnivel que terminaba en una casi alcantarilla. Era un poeta y aceptaba morir como poeta.

EQUISESE- *¡Yo no quiero aparecer muerto por ahí en cualquier alcantarilla con dos tiros en la cabeza y el pecho abierto con el corazón al aire!*

ELE- Me miraba fijamente como si quisiera decirme tantas cosas y al mismo tiempo nada. Y entre nosotros silencio. Silencio, silencio, silencio y le descerrajé un tiro en la cabeza. Se desplomó. Me acerqué. Otro se lo dejé caer en la cara. Lo observé para ver cómo lo había modificado. Era el sol del mediodía y la reja sobre el patio hacía parecer todo como si fuera un brillante dibujo en papel cuadriculado.

EQUISESE- *¡De qué está untado tu pañuelo!*

ELE- Me sentí tranquilo. Héroe.

EQUISESE- *¡Moño! ¡Moño! ¡Moño! ¡Por qué no las quemas!*

ELE- Fui a buscar la maleta que había dejado tirada en el piso para guardar el revólver. Luego la puse sobre la mesa en madera del comedor. Parte de la casa conservaba su original atrialidad. Luego un espacio a doble altura allí, una fuente allá, unas persianas en madera en las ventanas que dan al exterior. Fui a un baño pequeño cerca de la puerta de entrada y me lavé las manos. Luego fui



a la cocina conducido por el olor a guiso y apagué la estufa. Y observé una fila de cuchillos de mango negro. Tenía la mente en blanco.

EQUISESE- *Más allá tal vez todo sea blanco. Blanco sin medida.*

ELE- Tomé uno de los cuchillos y volví al patio y en un acto compulsivo le atravesé la camisa y abrí con el cuchillo no solo la tela. El pecho. Primero delicado. Luego despedazador. Y la sangre salía como si le hubiera hecho un favor. Regresé a la cocina porque tenía hambre.

EQUISESE- *¡No pregunten qué es! ¡Todo lo que yo hago es delicioso! ¿No les huele? ¡Todos bajen a la mesa que ya está servido! ¡Bajen ya que se enfría!*

ELE- Limpié el cuchillo con mi pañuelo. Me serví lo que estaba preparado. Una porción de todo, para una sola persona. Tenía tanta hambre. Pero tanta. Me fui al comedor con mi plato servido. El único sonido de la naciente tarde eran los cubiertos contra los platos, mi masticar y mi tragar. Todo el lugar tan iluminado. Tan apacible. Revisé algunos documentos que estaban sobre la mesa. Recibos. Había también un sobre que tenía tu nombre. Lo guardé en la maleta. Terminé de comer. No lavé la losa. Dejé los platos sucios porque había muchas hormigas en el lavaplatos y no quería ahogarlas. Cogí la maleta, abrí la puerta y salí. Tomé el carro y pisé el acelerador.

EQUISESE- *¿Verdad que parece que fueras a tocar algo muy áspero y te sorprende esta suavidad?*

ELE- Cuando me percaté del tablero ya marcaba ciento cincuenta y me dieron ganas de vomitar. Paré. Abrí la puerta del carro. Vomité.

EQUISESE- *¿Paté? Paté pa ti.*

ELE- Y era como si vomitara su cara, su sangre, como si vomitara balas, cuchillos, cartas, hijos, y almuerzo. Cerré la puerta, encendí el carro y tomé las calles que se usan normalmente para volver a esta casa. Pero cuando me bajé del carro con la maleta en la mano, de pie frente a nuestra casa, un viento frío me sopló en la frente y caí en cuenta de todo lo que había pasado. Qué iba a ser de mí ahora. Qué iba a ser de nosotros ahora. Entré a la casa. No subí al segundo piso. Me quedé aquí abajo, cerca de la escalera, cerca de la cocina, cerca de la sala, cerca del estudio, cerca. En medio de todo. Caí de rodillas. Lloré y grité. Llamé a los niños, te llamaba a ti. Me revolqué. No se por cuánto tiempo.

EQUISESE- *¿Cuántas estrellas se pueden contar hoy? Hoy es una noche en la que no se pueden contar las estrellas.*

ELE- Después una paz me llenó el cuerpo. Una paz tirana, una paz feroz y te sentí llegar. Puse la maleta aquí en el estudio y te recibí en la puerta con un beso aún con el agrídulce aliento de lo expulsado y te hice entrar. Te encerré porque no sabía cómo decirte esto que había pasado. Porque



esa paz tirana y feroz me confundía. Aquí estoy contigo y lo único que quiero es morirme. Te suplico que seas tu quien me diga qué es lo que debo hacer ahora. ¡Qué es lo que tengo que hacer ahora!

EQUISESE- *Siempre que tenga algún problema por grave que sea y me sienta triste voy a acordarme de cómo bailas y solucionado el problema.*

ELE- ¡Qué hacemos!

EQUISESE- ¿Eso es real?

ELE- Te lo estoy diciendo.

EQUISESE- Espera un momento. Creo que me voy a ahogar. Estoy mareada. No puedo respirar. No, no, no. No puedo respirar. Se me corta. No paro de temblar. ¡No es verdad! ¡No es verdad! ¡Quiero salir! ¡Quiero salir!

ELE- ¡Sal de aquí! Sube las escaleras. Busca. Están arriba. Corre. Comprueba tu misma lo que acabo de decirte. Yo te amaba. Qué fue lo que pasó. Qué te hice. Qué te faltaba. Qué me pasó. Qué nos pasó.

...

ELE- ¿Los viste?

EQUISESE- Cuando uno abraza a alguien muy fuerte, ¿por dónde se le sale la sangre?

ELE- No se le sale.

EQUISESE- Si se le sale.

ELE- Se queda adentro.

EQUISESE- No entiendo qué hay allá arriba. No entiendo las figuras. ¿Se hizo de noche? Sangre, ¿huellas de sangre? ¿Quién las dejó? ¿Tú hiciste eso o está muy tarde y las cosas se ven raras? ¿Cuando uno abraza a alguien muy fuerte se le sale la sangre?

ELE- No se sale. ¿Quieres decirme algo?

EQUISESE- Yo.

ELE- ¿Quieres decirme algo?

EQUISESE- Yo.

ELE- ¿Quieres decirme algo?

EQUISESE- No.

ELE- ¿Es real?

EQUISESE- Es cierto. ¡Cómo puedo seguir hablando o pensando! ¡Cómo estoy de pie y sigo teniendo pensamientos!



ELE- ¿Es real?

EQUISESE- Es cierto.

ELE- Es real. ¡Qué hago! ¡Qué debo hacer!

EQUISESE- ¡No! ¡Qué hago yo! ¡Qué hago yo! ¡Qué voy a hacer yo! ¡Qué tengo que hacer yo! ¡Yo!

ELE- ¡Qué hago!

EQUISESE- ¡Qué hago! ¡Qué voy a hacer!

ELE- ¡No se qué hacer! ¡Te suplico que me digas!

EQUISESE- Qué extravío.

ELE- Voy a la policía.

EQUISESE- Para qué.

ELE- Al siquiátrico.

EQUISESE- Para qué.

ELE- Le aviso a la familia.

EQUISESE- Para qué.

ELE- ¡Por Dios dime algo! ¡Pégame! ¡Llora! ¡Grita! ¡Pide auxilio! ¡Llévame a la policía! ¡Dime qué tengo que hacer! ¡No puedo pensar! ¡No puedo decidir!

EQUISESE- Mi amor, mi amor, mi amor. Estoy desconociendo las palabras como tú a medida que las pronuncio. Toca seguir hasta el final. Termina esto por favor. Termina el trabajo que empezaste. No queda nada más. No nos queda nada más. No tenemos nada más. Hazlo.

ELE- ¿Estás segura?

EQUISESE- De no ser así, qué va a pasar cuando la adrenalina de este instante y la que nos mantiene cuerdos se diluya. Qué va a venir después. Vencernos a nosotros cada día que llegue, comiendo y respirando los recuerdos con una vida de entes, sabiendo que podríamos llegar más rápido al mismo lugar sin tener que enfrentar ni dar explicaciones a nadie. Mátame y luego te pegas un tiro. Por favor. No te vayas a equivocar.

ELE- ¿Estás segura?

EQUISESE- No te vayas a equivocar.

ELE- Lo encontré en la mesa mientras almorzaba. Es un sobre que tiene tu nombre.

EQUISESE- ¿Quieres que lo abra?

ELE- Ábrelo.

EQUISESE- Blanco. Es una hoja en blanco.

ELE- Voy a hacerlo.

EQUISESE- ¿Me estás apuntando?



ELE- Estoy detrás. Apunto hacia tu nuca.

EQUISESE- Espero.

BLANCO